

Contenido

MEMORIAS DEL
PRIMER COLOQUIO LATINOAMERICANO
SOBRE ARTE NO-OBJETUAL Y ARTE URBANO

09 OBERTURA

11 Presentación / *Alberto Sierra* · 19 Notas para un Prólogo / *Mirko Lauer*
29 Guía al lector

31 ESTUDIO INTRODUCTORIO

33 La fiesta del no-objetualismo / *Augusto del Valle*

73 PONENCIAS SOBRE ARTE NO-OBJETUAL

75 Teoría y práctica no objetualistas en América Latina / *Juan Acha* · 89 Representación y soporte material / *Mirko Lauer* · 101 Sinopsis del No-objetualismo en la obra de Marcel Duchamp / *Álvaro Barrios* · 119 El arte no-objetual en México / *Rita Eder* · 135 Reflexiones sobre el arte conceptual en Perú y sus proyecciones / *Alfonso Castrillón* · 147 Aspectos del no-objetualismo en el Brasil / *Aracy Amaral* · 157 La comunicación en las artes nuevas / *María Elena Ramos* · 179 Del mercado a la boutique: Los cambios estéticos de las artesanías en el capitalismo / *Néstor García Canclini* · 201 Posmodernismo y perspectiva posóntica / *Jorge Glusberg* · 209 Cuerpo y paisaje como escena crítica / *Neily Richard*

217 PONENCIAS SOBRE ARTE URBANO

219 Hacia un arte urbano / *Lily Kassner* · 237 Semicubiácan / *Hersúo* · 241 Desarrollo de mi obra escultórica / *Eduardo Ramírez Villamizar* · 247 El espacio urbano en Colombia hoy / *Silvia Arango* · 255 Notas sobre la filosofía de SITE / *Emílio Sousa* · 265 Política, ideología y estética urbana / *Oscar Olea*

debate. Lo que había era mirar y mirar. A mí lo que me queda de la reunión son eso, imágenes. Las fotos de catchaskanistas, por ejemplo, que traía Lourdes Grobet, o Felipe Ehrenberg de México, colocándose dentro de un marco, siendo él mismo su (contenido), dándole una nueva expresión a la idea de *tableau vivant*. Yo diría, por ejemplo, que mi encuentro con Zerpa, tiene todas esas características. Primero, las estructuras del mutuo deslumbramiento. Mi deslumbramiento ante un performer del tamaño y de la insolencia y la subversividad del señor Zerpa; y su deslumbramiento ante la idea de que haya un crítico de otro país totalmente interesado en las cosas que él hacía. Si Zerpa no hubiera vivido en peligro de que lo metan preso, como de hecho se presentaba la cosa, se hubiera limpiado el culo con la bandera de su país, sin ningún problema. Siempre estuvo a un paso de hacerlo. Creo que son otras visiones y que cada país tenía su propia visión del no-objetualismo. Y que Juan Acha, que fue el factótum de esto, que venía de ver el proceso mexicano, que conocía lo de Venezuela y había estado en Brasil mirando, le debe haber parecido que Huayco era poco no-objetual. Esa es la sensación que tengo, aunque nunca hablé con Acha sobre el tema.

No estuvo Huayco. Mi sensación es que uno de los temas del no-objetualismo en sus fases iniciales es un problema de definición y descripción. Recuerdo que una de las cosas que se discutía era qué es y qué no es no-objetualismo. No olvidemos que más allá de los desencuentros personales o los desconocimientos mutuos, etcétera, Huayco no se presentaba como un proyecto no-objetual, ni como un proyecto vanguardista, ni como un proyecto subversivo en las artes. Huayco se presentaba como un «llamado al orden», en el campo artístico, con un impulso subversivo en lo social y no en lo artístico. Esto es algo muy importante. Si nosotros vamos a definir, la parte más interesante, para mí, del no-objetualismo de esa época, es un género de baja conciencia social. Limitada conciencia social, además, sin la cual es muy difícil ser un artista subversivo radical, creo yo. Como decían los vanguardistas de la época de la primera guerra europea, «radicales siempre, consecuentes jamás». Y en efecto, ser radical y ser consecuente son dos cosas que no viajan juntas fácilmente. Y Huayco, con el cual tuve una relación bastante cercana, es irónico. Pero la preocupación de Huayco es, en realidad, visto desde hoy, por lo menos, producir versiones socialmente cercanas a la gente, producir formas asequibles y manejar temas reales. Huayco no es una crítica al arte establecido, es el arte establecido que íbamos a ver dentro de veinte, treinta o cuarenta años, y conciente de ello. En eso son unos visionarios sociales.